



Paco  
Acedo

La historia  
olvidada de  
la España  
vacía

An aerial photograph of a stone tower, likely a church tower, partially submerged in a large reservoir. The water is a deep blue-green color, and the tower's reflection is visible in the calm water. In the bottom right corner, a sandy and rocky shoreline is visible with a few small figures of people standing near the water's edge.

# Los pueblos sumergidos

ANAYA  
TOURING



**Paco  
Acedo**

**La historia  
olvidada de  
la España  
vacía**

# Los pueblos sumergidos

**ANAYA  
TOURING**



# Índice

## Sobre el autor



6

## Presentación



8

## Introducción



- Buceando con mis miedos - 15
- Iberia sumergida: el drama de los pueblos inundados - 18
- La aventura de bucear en altitud - 23
- Los peligros en embalses y pantanos - 25
- Recomendaciones técnicas - 28

## Pueblos sumergidos de España



- La Muedra - 33
- Barrios de Luna - 51
- Torre de Floripes - 69
- Mansilla de la Sierra - 87
- Mediano - 101
- La Isabela - 117
- Sant Romà de Sau - 133
- Ribadelago - 147
- Jánovas - 163
- Riaño - 173
- Fayón - 187
- Tragó de Noguera - 199

## Cierre



211

## Agradecimientos



212

# Sobre el autor

## Alguien al que llamaban «Paco»..., y que después averigüé, de apellido, «Acedo»

Hablar de exploraciones subacuáticas, de buceo bajo el hielo, de incursiones antropológicas en las selvas ignotas de Borneo y de otras tantas actividades como son la música, la fotografía y las conferencias es hablar de Paco Acedo.

Cuando hace años, ya siendo miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Geográfica Española, comencé a oír comentarios entre los nuestros sobre un profesor andaluz con unas cualidades humanas y aventureras fuera de lo normal, me empeñé en conocerlo, en cruzarme en el camino de un ser, digamos, diferente. Y lo que hallé fue a una persona carismática, un joven humilde y risueño con una presencia a caballo entre un conquistador de los de antaño y un activista ecológico de los de ahora.

Porque ese hombre al que llamaban Paco, ese docente que reparte su vida entre las clases a sus alumnos y la música de manera insistente, roba momentos a su ya de por sí escaso tiempo para realizar toda esa serie de actividades, algunas desde un prisma aventurero, otras desde el plano del estudio y la exploración, pero todas ellas llevadas a cabo con la obstinación propia del perfeccionista, del que quiere extraer cada detalle a su objetivo.

Y en este año 2025, nos sorprende con un nuevo proyecto bibliográfico, una obra en la que reflota, a través de la palabra escrita y las imágenes, una historia que muchos de nosotros vivimos y que pocos conocen o han vuelto a saber de ella: la de los pueblos, ahora fantasmas y sumergidos, de la geografía de nuestros embalses.

**Jorge de la Hidalga Pistorius**

Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad  
Geográfica Española



# Presentación



**PACO ACEDO: 26 AÑOS DE EXPEDICIONES**  
Vídeo presentación de la trayectoria del autor,  
explorando las regiones más remotas del planeta  
y conviviendo con las tribus más aisladas.

Recuerdo cómo debido al respeto que me supone la profesión de escritor y lo grande que considero me queda esa palabra, tras mi aventura escribiendo *Las dos caras del hielo* y *Siete caras pintadas*, daba por concluida mi humilde intromisión en el mundo de la literatura. Fue así hasta que tras explorar tantos pueblos sumergidos de España algo me removió por dentro.

Desde que completé aquel proyecto, tenía la sensación de que estaba en deuda con los habitantes de aquellas aldeas desaparecidas, las cuales había osado profanar con todo el respeto, pero sin licencia alguna, y con los que sentía tener la obligación moral, como mínimo, de dejar reflejada su historia en el libro que tienes en tus manos y que no deja de ser un homenaje dirigido a ellos.

Mirando hacia atrás, son muchos ya los años que llevo dedicando mi vida a la colección de vivencias, pues solo soy eso, alguien que comenzó siendo un chico curioso buscando emociones y que se ha convertido en un hombre aún más curioso buscando vivencias.

La música, el mar, viajar, las culturas remotas, el mundo del hielo, el universo, la mente humana...; infinidad de cosas despiertan cada día en mí una curiosidad que me mantiene ilusionantemente vivo.

Gracias a *Cuarto Milenio* y a la oportunidad que Iker Jiménez me brindó de desarrollar mi pasión presentando mis proyectos en su programa conseguí encontrar mi vocación, al menos la que me apasiona y me acompaña en esta etapa de mi vida, ya que si algo he tenido en mis cuarenta y ocho años de existencia son vocaciones vividas con pasión.

Hoy, en un mundo que está cada vez más loco, me sigo sintiendo un niño con ganas de descubrir, mientras que en mi faceta de docente puedo ver a diario cómo las nuevas generaciones han perdido por completo el instinto de explorar y el interés por lo que los rodea, caminando móvil en mano hacia un futuro en el que han sustituido la pasión por los *likes* y el mundo real por una pantalla que los domina.

Esa abrumadora realidad me motiva aún más para compartir mis vivencias, mis viajes y ahora mis libros.

Despertar a través de mis vivencias la vocación y la pasión dormida de un solo joven sería el mejor reconocimiento que cualquiera de mis libros podría tener.

Te agradezco que me acompañes en este nuevo viaje y, sobre todo, que lo compartas con los más jóvenes que tengas alrededor.

## **Paco Acedo**





# Introducción

## Una España ahogada por el progreso

Alrededor de quinientos pueblos se encuentran hoy en día hundidos bajo el lodo en nuestro país, en circunstancias a veces especialmente dramáticas, arrasados e inundados por majestuosos pantanos y embalses de aguas extremadamente turbias y verdes, atrapadas por imponentes presas de hormigón construidas desde la segunda mitad del siglo xx...; la peor de mis pesadillas desde niño.

Tras la llegada del coronavirus y viéndome obligado a cancelar mis dos expediciones previstas para 2020 a Groenlandia e Indonesia, surgió la oportunidad de reinventarme y por una vez buscar lugares que explorar dentro de las fronteras de España. Era el momento de explorar «bajo el lodo».

Fue durante aquellos días cuando a través de mis compañeros de *Cuarto Milenio* me hicieron llegar la idea de bucear en los pueblos sumergidos por la geografía española para así poder contar las historias humanas que allí acontecieron.

Aquella magnífica idea sugerida por Javier Pérez Campos era tan brutal, atractiva, estimulante e irresistible para un aventurero, que al permanecer enjaulado y no poder salir de las fronteras españolas sería una gran vía de escape a la aventura, abriendo ante mí todo un mundo de emocionantes posibilidades que me daban la oportunidad de, aunque fuese dentro de mi territorio, salir de mi prisión y seguir explorando.

# Recomendaciones técnicas

Sin duda, el buceo en pantanos y la exploración de entornos con visibilidad reducida ofrecen un desafío único que puede convertirse en una experiencia realmente emocionante a la par que gratificante. Explorar un mundo y un entorno totalmente diferente al buceo recreativo en mar al que los buceadores solemos estar acostumbrados, supone un reto al alcance únicamente de los buceadores más curiosos e intrépidos.

Pese a las evidentes diferencias, el buceo en pantanos guarda gran similitud con el buceo en cuevas o espeleobuceo. Requiere habilidades, equipos y capacitación ciertamente similares para garantizar la seguridad, ya que bucear en restos de edificios o estructuras sumergidas en pantanos supone penetrar en ocasiones en entornos sin salida directa a superficie.

Bucear en pantanos es una actividad muy exigente y requiere una minuciosa planificación y preparación. A la par que aventurero y emocionante, puede ser altamente arriesgado al afrontar en ocasiones condiciones peligrosas, cavidades estrechas y baja visibilidad. El buceador de pantanos debe estar siempre alerta y preparado ante posibles situaciones imprevistas como podrían ser atrapamientos, enganches o desorientación.

Conocer los protocolos, sistemas de navegación y comunicación, procedimientos de emergencia, etc., implica recibir la formación adecuada para conocer y dominar con garantías todas las técnicas de buceo en pantanos. Con el equipo adecuado y conociendo todo lo anteriormente citado, podrás disfrutar de una experiencia única explorando los pantanos de España presentados en este libro.

## Seguridad y equipo para el buceo en pantanos

Inicialmente, para llevar a cabo una inmersión sencilla en un pantano sería suficiente con el equipo básico de buceo y un buen sistema de iluminación subacuática.

Al igual que en el buceo en cuevas, una máscara de color negro sería el estándar. Evita que la luz pueda filtrarse en la máscara y empeore la visibilidad en estos entornos con gran cantidad de partículas en suspensión que dificultan localizar, por ejemplo, la salida de un espacio cerrado.

Al tratarse de un buceo con posibilidad de enganches, desprendimientos, con visibilidad cero, entrada a entornos cerrados, etc., necesitaríamos otras herramientas como líneas de seguridad (línea de vida), carrete, casco, boya de señalización en superficie, cuchillo, doble tanque (Back Mount) o tanque simple con doble regulador independiente en configuración hogartiana (recomendable).

Nunca será mala idea contar con dobles elementos esenciales como la máscara o el sistema de iluminación. De esta manera, nos aseguramos tener un repuesto para cualquier imprevisto que pueda surgir con esta parte del equipo tan esencial, garantizando así un regreso seguro a la superficie.

Para el buceo en espacios cerrados es muy importante evitar levantar sedimentos del fondo, por lo que la posición del cuerpo debe estar perfectamente controlada y nivelada. Para garantizar esta correcta posición, usaremos técnicas de aleteo y accesorios de lastre que podamos situar entre el cinturón y el tanque, consiguiendo con ello un equilibrio perfecto en función de nuestras necesidades.

Como extra en caso de tener que llevar a cabo extensas exploraciones o búsquedas bajo el agua, sería recomendable el uso de un *scooter* submarino: nos evitará inmersiones extenuantes que provocan un elevado consumo de aire.

## Entrenamiento necesario

Pese a que en la actualidad ninguna de las habituales organizaciones de formación en buceo (PADI, CMAS, SSI, FEDAS...) ofrecen una especialidad concreta para buceo en pantanos, en inmersiones complejas sería necesario un entrenamiento más técnico que difiere del de buceo recreativo.

Como ejemplo, el tipo de aleteo necesario para el buceo en pantanos sería similar al usado en cuevas, ya que con un aleteo inadecuado podrían removerse todos los sedimentos asentados en el fondo impidiendo la visibilidad en cuestión de segundos, algo que podría marcar la diferencia entre vivir o morir. En este caso concreto, dominar la técnica de «patada de rana» se volvería algo indispensable.

## Afrontar el estrés

Debido principalmente a tres factores —la falta de visibilidad, la sensación mental de abandono y la aparición súbita de objetos—, es indispensable entrenar el manejo del estrés para poder bucear en este tipo de entornos.

La alta posibilidad de que se den estos tres factores durante un buceo en pantanos hace que sea aún más importante recibir un entrenamiento adecuado y tener una dilatada experiencia previa como buceador recreativo antes de sumergirse en las verdosas e intimidantes aguas de cualquier lago o embalse.

Pese a que es frecuente y normal la sensación de ansiedad controlada al sumergirse bajo estas aguas, el pánico no es una opción en el buceo, menos aún en uno de estas características. Estar tranquilo se vuelve algo indispensable, ya que en cualquier momento se puede tener afrontar situaciones potencialmente peligrosas bajo el agua, por lo que el buceador debe estar preparado y siempre en estado de calma.

Entrando al agua sobre la torre de Floripes ↓



# Pueblos sumergidos de España



## **BAJO EL LODO I**

Vídeo resumen de la primera fase de *Los pueblos sumergidos*, donde se exploraron las localidades de Sant Romà de Sau, La Isabela, Mediano, La Muedra y Mansilla.



## **BAJO EL LODO II**

Vídeo resumen de la segunda fase de *Los pueblos sumergidos*, donde se exploraron las localidades de Barrios de Luna (Lagüelles y Mirantes de Luna), Torre de Floripes, Iznájar, Ribadelago, Talavera la Vieja y Granadilla.



# La Muedra

**Provincia:** Soria. Castilla y León  
**Coordenadas:** 41°52'43''N – 2°43'32''O  
**Año de inundación:** 1941  
**Embalse:** La Cuerda del Pozo  
**Capacidad:** 249 hm<sup>3</sup>  
**Superficie:** 2176 ha  
**Altitud:** 1079 m  
**Río embalsado:** Duero

## DATOS DE INMERSIÓN

### Puntos de inmersión

Torre de la iglesia de La Muedra. Se podrán observar talladas en la piedra las horas en números romanos del viejo reloj de la torre. Dirección sureste, se podrá encontrar el tronco del viejo olmo centenario.

Coordenadas: 41°52'43''N – 2°43'32''O

Inmersión en el interior de la torre. Un tanto claustrofóbica para buceadores poco experimentados. La inmersión consiste en un simple descenso directo hacia el fondo.

Coordenadas: 41°52'43''N – 2°43'32''O

### Profundidad de las ruinas

Mínima: 0 m / Máxima: 15 m

Como la mayoría de los embalses de España, el de La Cuerda del Pozo tiene su mínimo nivel de agua a finales de verano y principios de otoño, y sus niveles máximos a finales de primavera, cuando la visibilidad suele ser mínima, ya que el agua vertida al embalse no ha tenido el tiempo suficiente para asentarse.

## Temperatura del agua

Verano: +/- 20 °C – Invierno: +/- 11 °C

## Vías de acceso

Desde la localidad de Vinuesa hay que cruzar el río Duero. Se continúa dirección Este, hasta alcanzar las ruinas del cementerio de La Muedra. Desde allí el descenso al embalse debe realizarse a pie.

## Visibilidad

3-4 m

Como en la mayoría de los pantanos, tanto la visibilidad como el nivel del agua es algo difícil de predecir, ya que dependen de factores tan variables como las precipitaciones caídas durante el invierno, la velocidad de deshielo o la frecuencia de apertura de la presa en función de las necesidades de energía eléctrica o de agua.

## Posibles riesgos

Desorientación – Derrumbes – Corrientes

Tanto la escasa visibilidad como que sea un espacio cerrado en el interior de la torre, la convierten en una inmersión técnica.

## Técnicas de entrada y salida

Pese a que la torre se encuentra tan solo a 60 m de la orilla, el acceso es algo complejo. El acceso más recomendable sería desde el camino a la altura del viejo cementerio.

## Otros puntos de interés

Ruinas del cementerio de La Muedra. Se trata del viejo cementerio de La Muedra que nunca llegó a ser inundado.

Ruinas del puente romano de Vinuesa. Puente singular de la arquitectura del Imperio romano fechado en el siglo I d.C. Sus arcos aparecen y desaparecen en función del nivel de las aguas del pantano.

# LA HISTORIA

## Un pueblo vivo y con futuro

Corría el año 1923 cuando fue aprobada la construcción de un gran embalse en la cabecera del río Duero, pero no fue hasta 18 años después, el 29 de septiembre de 1941, cuando fue inaugurada la presa de nombre La Cuerda del Pozo, puerta del embalse del mismo nombre y máxima protagonista de esta primera historia.

Así nacería el pantano que ahogaría para siempre tanto las casas de piedra como las estrechas calles de la localidad de La Muedra, una pequeña aldea a medio camino entre Vinuesa y Cidones.

Pese a ser un pueblo pequeño, La Muedra ocupaba una gran extensión. Ochocientos metros se extendían desde la entrada a la salida del pueblo por el que llamaban «camino de la ferretería». Ochenta y cuatro años han transcurrido y ochenta y cuatro años lleva La Muedra olvidada en lo más profundo del embalse.



↓ El cementerio original de La Muedra salvado de la inundación

Avanzando por superficie hacia el punto de inmersión ↓



Noventa casas y doscientos diecisiete habitantes formaban la reducida comunidad que habitaba en aquel pequeño pueblo, perteneciente a la comarca de Pinares, en la provincia de Soria. Una localidad que, pese a ser de las más pequeñas, creció hasta los 341 habitantes con la llegada de los trabajadores, además de verdugos, que se emplearían a fondo para levantar la presa que acabaría con la vida del pueblo.

Pese a ser pequeño, La Muedra contaba con todo lo necesario para ser un pueblo vivo y con futuro. Una casa consistorial con cárcel, una escuela de primaria, una ferretería, un médico, dos fuentes, una ermita, tres telares y, por supuesto, una iglesia a la que sus habitantes iban a rezar mientras veían acercarse la inevitable inundación del pueblo. Rezos que, pese a la fervorosa devoción de sus vecinos por santa Águeda, de nada sirvieron.

La vida en La Muedra era tranquila y plácida. El viejo olmo, frente a la iglesia, invitaba a sus gentes a pasar las tardes conversando bastón en mano sentados sobre las piedras que lo rodeaban y observando el transcurrir de los días: las primaveras, los veranos, los otoños y los rudos y largos inviernos.



Pero en el pueblo también había espacio para la diversión durante las festividades anuales, donde no faltaban la música, los bailes, las carreras de embolsados, los partidos de pelota, los fuegos artificiales y, cómo no, las solemnes funciones y procesiones religiosas, como las de la Santísima Virgen del Rosario, santa Águeda y santa Brígida, vividas siempre con la fe y el entusiasmo enaltecido de aquellos tiempos en los que la religión tenía un enorme protagonismo en las festividades locales.

## **El primer éxodo de La Muedra**

Muchos años antes de ni siquiera imaginar el destino que le esperaba al pueblo, los modraños habían comenzado una emigración no forzosa motivada por razones básicamente económicas. La cada vez mayor escasez de recursos en la comarca, así como de tierras que poder trabajar o la crisis en la ganadería,

motivaron la partida pausada pero constante de muchos de los más jóvenes de la comarca. En busca de un futuro más próspero lejos de la tierra que lo vio nacer, muchos de los vecinos emigraban a tierras de Argentina, una inercia que se acrecentó en las primeras décadas del siglo xx.

Estos jóvenes cruzaban el charco hacia una nueva vida llena de oportunidades atraídos por ofertas de trabajo, alentados además por sus propios parientes que ya se habían desplazado hasta allí. En muchos de los casos la marcha fue definitiva, y tras aquellas largas travesías en barco hasta América, algunos jamás regresaron a España.

Es fácil imaginar los sentimientos que en aquellas despedidas se generaron. La tristeza de los familiares que allí quedaban, las lágrimas entre los que posiblemente fuesen los últimos abrazos a padres, madres, hijos o abuelos.

Pese a la distancia, los vecinos emigrantes de La Muedra mantenían sus raíces vivas y sus vínculos con los familiares que aún permanecían en el pueblo. En junio de 1895 constituyeron desde Argentina una asociación denominada Hijos protectores de La Muedra, a través de la cual adquirían un compromiso desde la distancia con la tierra que los vio nacer. Establecieron una cuota mensual para fomentar el progreso de su pueblo natal ayudando a llevar a cabo las obras necesarias para su mantenimiento.

Imagen de La Muedra días antes de la inundación ↓



## Una emigración forzosa

Ya desde principios del siglo xx, era frecuente oír hablar de que sus tierras serían pronto expropiadas por lo que llamaban «causas de utilidad pública», algo a lo que los vecinos estaban acostumbrados y a lo que apenas prestaban ya atención. Las primeras noticias concretas sobre la construcción del pantano de La Cuerda del Pozo llegaron a La Muedra en 1903, y tres años después, en 1906, una comisión técnica de ingenieros de la Dirección Hidráulica del Duero comenzó a estudiar sobre el terreno el proyecto que hasta entonces se consideraba solo un rumor.

Aunque fue en 1909 cuando se aprobó definitivamente el proyecto que condenaría a muerte a la pequeña localidad, tiempos de espera y créditos económicos invertidos en otros tantos pantanos de la geografía española hicieron que no fuese hasta casi treinta años después cuando aquel rumor se convirtió en realidad y por tanto en la peor de las pesadillas de los habitantes de La Muedra.

Poco a poco, todos los bienes particulares, así como los comunales, fueron expropiados, y comenzó así una lenta agonía ante las restricciones a las que las autoridades iban sometiendo a sus habitantes, prohibiendo sembrar o sacar el ganado a pastar, algo que originó la marcha progresiva y forzosa de sus habitantes, que poco a poco se vieron obligados a abandonar la comarca buscando nuevos lugares donde comenzar una nueva vida.

Ante la llegada de los nuevos trabajadores para la construcción de la presa, se tuvo que construir una colonia temporal para dar cobijo y servicio a los empleados. Dado que algunos de los vecinos de La Muedra aún no habían abandonado el pueblo, se vieron incluso obligados a convivir con los mismos trabajadores que harían realidad la desaparición del pueblo.

Durante 1929 se encontraban trabajando en la construcción aproximadamente 150 obreros alojados en naves usadas como viviendas. Fue en septiembre del año 1936 cuando los aproximadamente 30 vecinos que aún quedaban en La Muedra partieron definitivamente, el 1 de octubre quedó totalmente deshabitada.

## Subasta de recuerdos

Pese a las pésimas condiciones de las indemnizaciones y los acuerdos de expropiación, finalmente los bienes de los vecinos de La Muedra pasaron a pertenecer legalmente a la Confederación Hidrográfica del Duero. El 17 de septiembre de 1938 se subastaron públicamente, por lotes o incluso unidades sueltas, todos los materiales procedentes del derribo del pueblo. Tejas, puertas, maderas de roble,

Viejos edificios sobresalen del embalse de La Cuerda del Pozo ↓



vigas, postes, etc., todo fue minuciosamente vendido con el fin de conseguir el máximo beneficio económico a lo que para muchos fue una tragedia que marcaría para siempre sus vidas.

## LA INUNDACIÓN

En el caso de La Muedra, la evacuación forzosa se llevó a cabo años antes de que las aguas del Duero comenzaran a apoderarse del valle y a cubrir una a una las piedras de cada casa del pueblo una vez que se hubieron cerrado las esclusas de la presa, reteniendo así las aguas de los ríos cercanos que por allí corrían.

Obligados a abandonar sus hogares, los testigos de aquella desgracia aseguran que la enfermedad de la tristeza se apoderó de gran parte de los vecinos y varias ancianas murieron de pena a los pocos meses.

Fueron los pueblos más cercanos quienes, solidarios ante tan abrumadora injusticia, cobijaron a la mayoría de los «emigrantes» tras aquel doloroso abandono. Atrás quedaban sus vidas, y bajo el agua sus viviendas, sus raíces, sus recuerdos y la tierra que los vio nacer.

# LA MUEDRA EN LA ACTUALIDAD

## El cementerio que perdió su pueblo

Hoy, poco más que los recuerdos van quedando de La Muedra, transmitidos en su mayoría de manera oral y muchos de ellos desvanecidos hasta casi el olvido. Recuerdos que el paso del tiempo consigue a veces difuminar de la memoria y que gracias a las viejas fotos en blanco y negro los antiguos vecinos mantienen con vida. Fotografías que son hoy testigos mudos de que una vez, hace muchos años, hubo vida en el pueblo de La Muedra.

Pero no solo la historia de los pueblos a veces se resiste a quedar sepultada y sumergida para siempre. También sus muros y piedras reclaman su propio espacio y derecho a ser recordados. Es en el momento en que las aguas retroceden por las sequías cuando el pueblo y su historia renacen. Es en el momento en que



Reloj tallado en la piedra del campanario de La Muedra ↓



599334

# Los pueblos sumergidos

## La historia olvidada de la España vaciada

Tras la construcción indiscriminada de embalses, la obra estrella de mediados del siglo xx en nuestro país, más de quinientos pueblos quedaron sumergidos bajo los pantanos en circunstancias muchas veces dramáticas.

Destruídos a golpe de dinamita e indiferencia, todos aquellos lugares siguen reclamando en la actualidad su lugar en la memoria colectiva. *Los pueblos sumergidos* quiere dar a conocer las trágicas circunstancias de su desaparición y todos los hechos que en su momento fueron silenciados por el régimen franquista.

Son pocos los buceadores que se atreven a explorar las peligrosas aguas de estos cementerios acuáticos, fuente de leyendas y supersticiones, que están rodeados por un aura de tabú y misterio sobrecogedor.

Estas páginas quieren ser un homenaje a las víctimas de aquella injusticia. Su autor, Paco Acedo, nos invita a explorar y a sumergirnos en algunos de esos pantanos malditos de nuestra geografía para recuperar el patrimonio cultural, simbólico y sentimental que un día quedó sepultado bajo las aguas.

**Un libro imprescindible para rescatar del olvido un triste capítulo de nuestra historia reciente.**



**ANAYA**  
**TOURING**



[guiasdeviajeanaya.es](http://guiasdeviajeanaya.es)